

DOSIER MISA CATEQUESIS

Misa con niños de Primera Comunión y sus familias

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA CICLO A

1 de marzo de 2026

Mt 17, 1-9 (La Transfiguración de Jesús)



TEMA CENTRAL:

“Una luz que nos anima a seguir”

(La foto del final feliz que Dios prepara)

◆ MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos niños y familias:

Seguimos en Cuaresma. Es un camino.

Y cuando el camino se hace cuesta arriba... necesitamos ánimo.

Hoy en el Evangelio veremos que Jesús lleva a tres discípulos a un monte alto y allí se llena de luz.

¿Por qué?

Para enseñarles cómo termina la historia.

Para que no se rindan.

Pidamos en esta misa que Jesús nos regale también un poco de su luz.

HOMILÍA DIALOGADA (6-7 minutos)

ENTRADA IMPACTANTE

(Sacerdote con el móvil o haciendo gesto de foto)

¿A quién le gusta hacer fotos?

(Dejar responder)

Cuando hacemos una foto bonita...

¿para qué la hacemos?

¿Para borrarla?

¡No!

Para recordarla.

Hoy Jesús hace algo parecido.

Les hace a sus amigos... una foto del final.

IDEA 1

Jesús enseña cómo termina la historia

Jesús sube al monte con Pedro, Santiago y Juan.

Y de repente... su rostro brilla como el sol.

Todo es luz.

Y Pedro dice:
"¡Qué bien se está aquí!"

¿Por qué hace eso Jesús?

Porque sabe que después vendrán momentos difíciles.
Y quiere que recuerden que al final... todo termina en luz.

💡 IDEA 2

Dios también nos enseña el final

En la vida hay días bonitos...
y días más grises.

Hay momentos fáciles...
y momentos que cuestan.

Pero hoy el Evangelio nos dice algo muy importante:

👉 El final que Dios prepara para nosotros es luz.
Es alegría.
Es estar con Él.

Es como si Dios nos enseñara la "foto final"
para que no nos desanimemos por el camino.

💡 IDEA 3

"Escuchadlo"

En el monte se oye la voz del Padre:

"Este es mi Hijo amado... escuchadlo."

No dice: miradlo.

No dice: aplaudirlo.

Dice: escuchadlo.

En Cuaresma, lo más importante no es hacer muchas cosas.

Es escuchar a Jesús.

Escucharlo cuando nos dice:

- Perdona.
- Comparte.
- No respondas mal.
- Confía.

❖ FINAL IMPACTANTE

(Sacerdote invita a hacer gesto con la mano sobre los ojos como protegiéndose de la luz)

Vamos a hacer un gesto.

Como si miráramos una luz fuerte.

(Ellos lo hacen)

Ahora decimos juntos:

✧ "Señor, quiero caminar hacia tu luz." ✧

(Repetir)

Esta semana, cuando tengamos un día difícil,
recordamos la foto del monte.

El final no es oscuridad.
El final es luz.

Y quien camina hacia la luz
vive con más esperanza
y hace más feliz a los demás.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos: **"Señor, llévanos hacia tu luz."**

1. Por la Iglesia, para que anuncie esperanza al mundo.
 2. Por nuestras familias, para que en los momentos difíciles no pierdan la confianza.
 3. Por quienes están pasando tiempos oscuros, para que encuentren luz.
 4. Por nosotros, para que escuchemos a Jesús y lo sigamos.
-

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

Ahora recibimos a Jesús,
el mismo que brilló en el monte.

Que al comulgar le digamos:

"Ilumina mi vida."

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús,
gracias por mostrarnos la luz del cielo.

Cuando el camino se haga difícil,
recuérdanos que el final es alegría contigo.

Haznos escuchar tu voz
y caminar cada día hacia tu luz. Amén.

👋 DESPEDIDA

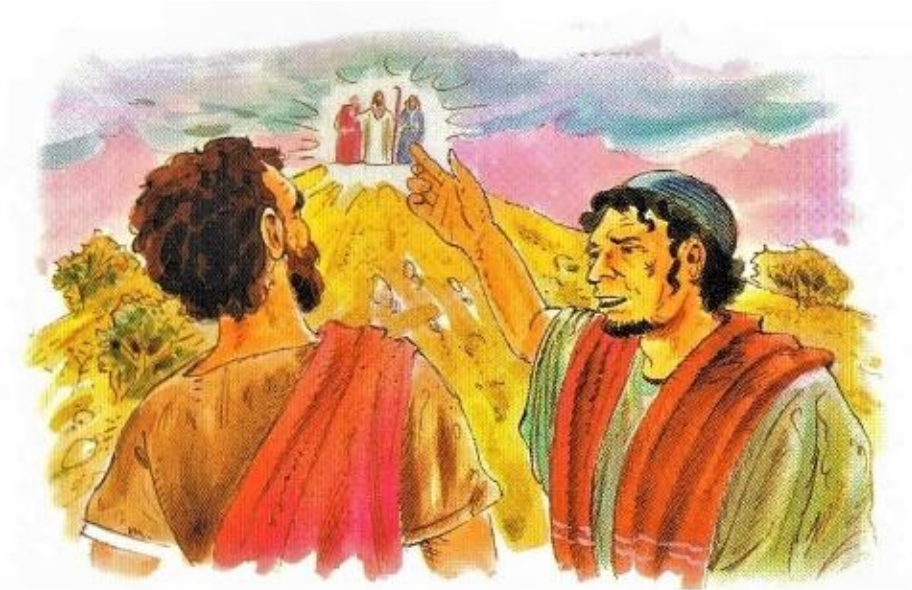
Seguimos en Cuaresma.
No caminamos hacia la tristeza.

Caminamos hacia la luz.

Recordad la frase:

☀️ **"Señor, quiero caminar hacia tu luz."**

Podéis ir en paz.



La misma HOMILÍA

en formato “no dialogado”

II Domingo de Cuaresma – Ciclo A

La Transfiguración del Señor

1 de marzo de 2026

Hay momentos en la vida en los que necesitamos ánimo.

Cuando el camino se hace largo.

Cuando las fuerzas disminuyen.

Cuando aparecen dificultades.

El Evangelio de hoy nos presenta precisamente eso:
Jesús sabe que sus discípulos van a vivir momentos
duros.

Sabe que se escandalizarán ante la cruz.

Y por eso los lleva a un monte alto.

Allí, delante de ellos, se transfigura.

Su rostro brilla como el sol.

Sus vestidos se vuelven blancos como la luz.

Es como si Jesús les enseñara una “foto del final”.

Como si les dijera:

“No os quedéis solo con lo que vais a ver sufrir.

Recordad cómo termina la historia.”

Pedro, impresionado, exclama:

“Señor, ¡qué bien se está aquí!”

Claro que se está bien.

Porque están viendo el destino definitivo: la gloria, la luz, la comunión con Dios.

Pero esa experiencia no era para quedarse allí.

Había que bajar del monte y seguir caminando.

También nosotros vivimos algo parecido.

En nuestra vida hay momentos luminosos:

una alegría familiar, una reconciliación, una experiencia profunda de fe.

Y hay momentos grises: preocupaciones, enfermedades, cansancio, tensiones.

La Transfiguración nos recuerda algo esencial:

el final que Dios prepara para nosotros es luz.

No caminamos hacia la oscuridad.

Caminamos hacia la plenitud.

En medio de esa escena se escucha la voz del Padre:

"Este es mi Hijo amado... escuchadlo."

Esa es la clave de la Cuaresma.

No se trata solo de hacer pequeños sacrificios.

No se trata solo de cambiar algunas costumbres.

Se trata, sobre todo, de escuchar a Jesús.

Escucharlo cuando nos invita a perdonar.

Cuando nos pide paciencia.

Cuando nos llama a confiar.

Cuando nos anima a no rendirnos.

Escucharlo y fiarnos.

La vida cristiana no nos quita horizontes; los ensancha.
No nos encierra; nos conduce hacia la luz.

Quizá esta semana podamos guardar en el corazón una frase sencilla:

"Señor, quiero caminar hacia tu luz."

Cuando el día se haga pesado,
cuando aparezca una dificultad,
cuando sintamos desánimo,
repitamos interiormente:

"Señor, quiero caminar hacia tu luz."

Porque la Transfiguración es eso:
una promesa de que el final es hermoso.
Una certeza de que Dios está preparando algo grande.
Una invitación a no perder la esperanza.

Caminemos, pues, con confianza.
Escuchando a Jesús.
Y avanzando, paso a paso, hacia la luz que no se apaga.

Amén.

Nota de los autores

Ojalá os sean útiles estos textos.

Pero el buen servicio lo hacéis vosotros, que cada semana os ponéis delante del Señor y de vuestra gente con deseo limpio de darles alimento verdadero. Nosotros solo intentamos ayudar a poner palabras a ese fuego que ya lleváis dentro.

Qué hermoso pensar que, mientras fuera quizá llueva o anochezca temprano o discurre la mañana del domingo, en tantas parroquias habrá niños, padres, abuelos... escuchando que el final es luz.

Dejemos que también a nosotros el Señor nos transfigure un poco en el silencio.

Seguimos la próxima semana, con la receta en marcha y el corazón en camino hacia la Pascua.

Un abrazo grande en el Señor.

“SU ROSTRO RESPLANDECIÓ COMO EL SOL”

Mateo 17,1-9



1

MARZO

2026

**“QUE TU MISERICORDIA,
SEÑOR, VENGA SOBRE
NOSOTROS”**

Salmo 32